



Elwood Pye



Elwood Pye

LA ECONOMIA DE LAS ARTESANIAS

UN RENACIMIENTO SILENCIOSO

LORNE PETERSON



Peter Weinrich

Vestida con una tela abigarrada, la mujer maya se sentaba con una faja amarrada a la cadera y comenzaba su tejido con una plegaria. A medida que con fibras de algodón hilado a mano y teñido con tintas naturales tramaba diseños y dibujos, surgía un bellissimo paño. El pueblo maya rendía culto a la naturaleza, y esto se reflejaba en los símbolos del tejido de la mujer.

Esta mujer vivió unos 2000 años atrás. Hoy día llamamos su tejido arte o artesanía. Para ella, era su forma de vida —una expresión de su cultura y una forma de mantenerse.

En Guatemala, las mujeres indígenas descendientes de los mayas aún tejen y emplean los símbolos tradicionales. Pero los efectos de la conquista y el impacto de las máquinas ha diluido mucho de esta tradición. Lilly de Jongh Osborne, una experta en textiles que estudió tejidos en Guatemala, escribió en 1965: "El indígena ha sido lanzado en catapulta de una era de costumbres y artes antiguas a una de maquinaria compleja, rápido transporte y vestuario estandarizado. ¿Es raro entonces, que sus artesanías reflejen su vida, convirtiéndose en una mezcla incomprensible de lo antiguo y lo moderno? Sin duda, los cambios de los últimos años... hacen imperativo registrar tantas de las técnicas de las artesanías indígenas como sea posible antes de que desaparezcan por completo".

Algo similar puede decirse de muchas artes de cultura nativas en otras partes del mundo. Pero esta situación ha comenzado a cambiar y ahora presenciamos un callado renacimiento de la artesanía que comenzó hace diez años.

Entre las razones para este renacimiento está el hecho de que muchos gobiernos se han dado cuenta de que las culturas y artesanías especiales son a veces la principal

atracción turística que aumenta las divisas. Junto a esto está el fracaso de las industrias grandes y pequeñas en proveer empleo suficiente para las poblaciones crecientes, y el potencial alternativo de crear empleo que tienen las pequeñas industrias artesanales que usan tecnología y material locales. Las artesanías también pueden sustituir costosos artículos importados y echar bases para el desarrollo comunitario y la preservación de tradiciones culturales preciosas.

Esas contribuciones de las artesanías dan origen, también, a una serie de interrogantes: ¿Qué tipo de industrias artesanales tienen capacidad para proveer empleo e ingreso? ¿Qué clase de políticas, ayuda y estímulos se necesitan para fomentar y apoyar tales empresas?

Lo único nuevo de estos puntos, es que cada vez más los gobiernos, los organismos de ayuda y los institutos de investigación comienzan a prestarles atención. Desde 1950, y especialmente en los últimos 10 años, se han escrito cientos de informes sobre el tema y se han emprendido numerosos proyectos de desarrollo artesanal. El problema radica en que en su mayoría, éstos han sido ignorados o subfinanciados. Una reciente búsqueda mundial computarizada de literatura sobre artesanías y desarrollo, hecha por el CIID, reveló otra falla —difícilmente la atención prestada a la industria artesanal se ha dirigido a los artesanos. "No se sabe mucho sobre la vida de la gente que trabaja en artesanía", dice Elwood Pye, un funcionario de la División de Ciencias Sociales del CIID que inició la búsqueda. "Esta es una razón por la cual los programas anteriores han fallado. La dinámica de la industria no ha sido documentada".

Aún hay mucho por hacer. Peter Weinrich,

del Consejo de Artesanía Canadiense asistió en 1981, a la Conferencia Internacional sobre Proyectos de Artesanías Generadores de Ingreso Rural en Bangkok, Tailandia a la que se hicieron presentes muchos participantes del Tercer Mundo, y señala: "El mensaje que recibimos es que se sabía más sobre la situación de las artesanías en 1880 que en 1980".

En los pocos países que han producido políticas para estimular y apoyar las artesanías, hay algunas cifras impresionantes sobre las contribuciones de las artesanías al empleo y a la entrada de divisas.

Las artesanías han jugado un papel importante en la vida económica y social de Filipinas, por ejemplo. Antes

ciento del total de las entradas por exportación. Pero a pesar de los esfuerzos del país por estimular el crecimiento de las artesanías, sus productores aún tienen serios problemas. La mayor parte vive por debajo del nivel de pobreza y los investigadores señalan que en ello cuentan la baja productividad y los bajos precios, la falta de crédito para comprar herramientas y materias primas que obliga a la explotación de los prestamistas e intermediarios, la competencia de los grandes manufactureros, y la falta de habilidades para el negocio y de asistencia para el mercadeo.

Para superar estos problemas, se han estimulado las cooperativas. Pero la mayor parte no ha tenido éxito por

logrado el éxito de estas cooperativas. Pero otra razón clave es que estas cooperativas no se limitan solo a producir y vender artesanías, ellas realizan negocios multifacéticos, operan almacenes detallistas, hoteles, plantas de pescado, agencias de líneas aéreas, etc., y en cada comunidad son el mayor empleador después del gobierno.

Las poblaciones nativas de otros países también han combinado las artesanías con otras industrias locales para crear economías sólidas. Los indios otavala del Ecuador, por ejemplo, están entre los más prósperos del continente, habiendo establecido una industria de artesanías que está integrada a los mercados nacionales e internacionales, y combinando ésta con la agricultura.

Ellos viven en aldeas y en fincas alrededor de Otavalo, 35 millas al norte de Quito. Sus principales productos son los textiles de lana producidos en familias que lo han venido haciendo por siglos.

Estos indígenas venden sus artesanías en el mercado semanal, que atrae muchos turistas, y en otros mercados del país. Poseen varios almacenes en Quito, y a menudo algunos de ellos viajan por Suramérica e incluso a Miami, Nueva York y Europa a mercadear sus productos.

Lo primero que impresiona en Otavalo es la presencia de los indígenas. Vistiendo sus trajes tradicionales, ellos irradian dignidad y orgullo cultural. Sus habilidades de tejedores les ha permitido preservar y fortalecer su cultura. Desde comienzos de este siglo, buena parte de sus ingresos se ha dedicado a comprar la tierra que les había sido quitada por los españoles. Para los otavalanos, la tierra, en forma de las fincas familiares, es la base esencial de la independencia cultural y económica.

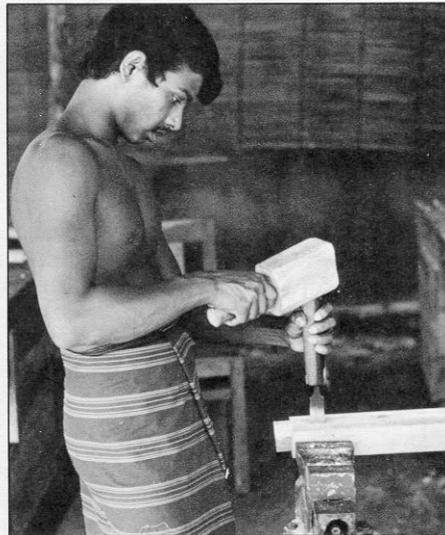
Ellos han demostrado que una cultura regional puede desarrollarse económicamente en términos propios, reteniendo así su identidad.

El potencial económico y cultural de la producción artesanal comunal, combinada con otras empresas locales, apenas comienza a ser vislumbrado y entendido. Para sobrevivir y prosperar, los productores de artesanías necesitarán recibir mucha más atención y apoyo de los gobiernos. Hay que darse cuenta de que la economía de las artesanías es tan importante como la industrial.

Actualmente se programan y llevan a cabo estudios que contribuirán a la conciencia global sobre el aporte vital que las artesanías pueden hacer y de hecho hacen al desarrollo. El Consejo Mundial de Artesanías (wcc), una organización no oficial estructurada como federación de consejos nacionales de artesanías, con miembros de 79 países, realiza un estudio sobre el papel de las artesanías en el proceso de desarrollo. Este es un estudio piloto que producirá perfiles de las artesanías y sus contribuciones al desarrollo

Las industrias artesanales han sido estudiadas, no así las vidas de aquellos que las realizan. Este descuido es una razón del fracaso de los programas de desarrollo.

Peter Weinrich



Las industrias artesanales proveen empleo y artículos baratos para consumo local —como cestas (izq. Tailandia), o muebles (der. Sri Lanka). También proporcionan importantes entradas por exportación.

del siglo XVI, todas las aldeas producían artesanías que eran intercambiadas por artículos de países vecinos. Aunque durante la colonización española y luego norteamericana disminuyó la producción a causa de la competencia de los productos importados, ha vuelto a ser una fuente de empleo e ingreso. La Cámara Filipina de Industrias Artesanales calcula que unas 700 000 personas en el país derivan su subsistencia de las artesanías. En 1970 se vendieron US\$25 millones en artesanías; en 1979 la suma se había elevado a US\$133 millones, una tasa de crecimiento anual del 40 por ciento. Una historia similar es la de Tailandia: el valor total de la exportación de artesanías del país en 1970 fue algo más de US\$9 millones, diez años más tarde pasó de US\$280 millones.

En India, donde más de 8 millones de personas trabajan en el sector, la exportación de artesanías pasa de US\$1000 millones anuales, 20 por

falta de líderes o capacidad para influir sobre la política oficial y el mercado efectivo de sus productos. Se ha sugerido que estos problemas podrían ser resueltos desarrollando estructuras cooperativas regionales y nacionales que den apoyo a las cooperativas locales en estos campos.

Este enfoque al desarrollo de la economía artesanal ha dado resultado en otros países. Por ejemplo, las cooperativas del norte de Canadá han creado un sistema exitoso para producir y mercadear productos con ayuda del gobierno federal. El desarrollo de este sistema comenzó en 1965 cuando las cooperativas y el gobierno federal, en sociedad, crearon el Canadian Arctic Producers Limited (CAP) que tenía dos objetivos: proveer un mercadeo efectivo y asegurar que los artesanos del norte llegaran a ser los dueños de CAP. Las dos metas se lograron.

La asistencia efectiva del gobierno y el acertado manejo y promoción han

en varios países miembros del wcc. Ruth Barrat, la directora ejecutiva, dice que se está organizando una conferencia para agosto de 1984 con el fin de dar a todos los miembros la oportunidad de discutir los hallazgos del estudio.

La UNESCO también organiza una conferencia internacional sobre artesanías para 1984 que reunirá expertos en artesanías para identificar su estado actual y desarrollar ideas y recomendaciones sobre cómo proteger, promover y aumentar el papel de éstas en el desarrollo cultural y económico.

La investigación sobre artesanías en varios países de Asia, apoyada por el CIID, representa el estudio más amplio de los elementos esenciales de la industria —los artesanos, cómo trabajan y qué tipo de dificultades

encuentran para producir y mercadear su trabajo (vea detalles en la columna lateral).

Los estudios y las conferencias que organizan el wcc, la UNESCO, el CIID y otros ayudarán a identificar los problemas claves de los artesanos y a generar ideas para políticas y estrategias que sean apropiadas para los pequeños productores de artesanías y las economías artesanales regionales.

Tal vez la parte más importante del proceso de desarrollar políticas para la economía artesanal es preguntar a los artesanos qué tipo de asistencia desean. En el pasado, las políticas de desarrollo han sido hechas a menudo desde el punto de vista bien intencionado de los investigadores y los gobiernos. En realidad, han sido im-

puestas. Frank Salomon, un antropólogo que ha estudiado la economía textilera y agrícola de los otavalanos, escribió que "es tiempo de dejar de pensar en cómo administrar los medios de subsistencia de otra gente, y comenzar a pensar en cómo esto puede convertirse menos en un asunto de administración y más un fruto de la creatividad local".

Para que sean pertinentes y funcionen, las políticas sobre economía artesanal tendrán que ser establecidas ante todo por los artesanos y sus comunidades. □

Lorne Peterson trabaja como escritor e investigador sobre desarrollo social y económico. Su interés especial son las artesanías. Ha vivido en Guatemala y ha viajado por otros países latinoamericanos.

En Asia, la industria artesanal es de importancia crucial para las economías de prácticamente todos los países de la región. Se pueden identificar cinco áreas en que las artesanías juegan un papel vital para las metas de desarrollo nacional. Primero, en la generación de empleo. Las artesanías dan trabajo a millones de personas. En India, por ejemplo, unos ocho millones de personas se ocupan en la producción de artesanías. Segundo, en la ganancia de divisas mediante exportaciones o venta a los turistas. Tailandia exporta más de US\$300 millones, Filipinas por lo menos US\$150, e India más de US\$1350 millones, es decir, el 20 por ciento del total de su comercio externo. Tercero, las artesanías contribuyen a la equidad y a la distribución de ingreso en cuanto a menudo este trabajo está a cargo de gente con poca o ninguna tierra. En Asia, la proporción tierra-hombre ha llegado a 1500 personas por kilómetro cuadrado de tierras cultivables (Nepal) y la gente necesita conseguir trabajo fuera de la agricultura. Cuarto, estas industrias emplean gran número de mujeres y grupos tribales, generalmente los más difíciles de alcanzar por los organismos de desarrollo. Quinto, las artesanías contribuyen a las necesidades básicas de la mayoría de los grupos de bajo ingreso, en cuanto los artículos son usados en el hogar y tienen un precio de compra nominal. A pesar de la importancia de las artesanías para las economías asiáticas, muy poco se ha investigado sobre sus parámetros sociales y económicos. Los artesanos en sí, han sido raramente estudiados. Se puede pensar que esta falta de interés se debe a que estos representan a menudo las franjas más bajas de la sociedad y son generalmente ignorados, están geográficamente dispersos y por tanto son difíciles de alcanzar, y, final-

ESTUDIANDO A LOS ARTESANOS



El estudio de las artesanías: llevando el desarrollo a aquellos más difíciles de alcanzar.

mente, no están organizados como para atraer la atención hacia su industria.

La falta de interés está cambiando rápidamente a medida que los formuladores de política se dan cuenta de los beneficios del sector. Sin embargo, hay que identificar las limitaciones al crecimiento de esta industria y superarlas mediante políticas apropiadas. Los planificadores, por tanto, necesitan información tanto nacional como a nivel micro sobre estas industrias. En muchos países asiáticos, la División de Ciencias Sociales del CIID recibe solicitudes de apoyo a este tipo de investigación.

Durante 1984-85 el CIID tiene en mente financiar investigación artesa-

nal en los siguientes países e instituciones: Sri Lanka, Instituto Marga; Nepal, Universidad de Tribhuvan; Tailandia, Universidad Chengmai; Filipinas, Fundación Magsaysay; Malasia, Corporación de Desarrollo Artesanal; e Indonesia, donde se debe aún identificar la institución. Estos equipos se vincularán con los investigadores que ya se ocupan del tema en India. Se proyecta también extender aun más la red en Asia y, en un futuro, involucrar otros países de Africa y América Latina.

La red asiática representa el programa de investigación más amplio que se haya emprendido sobre este sector en el mundo. Con una muestra de aproximadamente 5600, se prepararán cuestionarios separados para los artesanos, los inversionistas, los intermediarios, los proveedores de materia prima y los formuladores de política. En cada país se estudiarán tres industrias claves y se recogerán datos sobre: organización de la producción, estructura del mercadeo, condiciones socio-económicas de los artesanos, limitaciones de la demanda, limitaciones del suministro y limitaciones de políticas.

Los resultados serán divulgados mediante la publicación de los informes nacionales y la celebración de seminarios de diseminación de políticas; la publicación de un estudio comparativo internacional; y la convocación de un seminario internacional en 1985 al cual se invitarán formuladores de política, investigadores y organismos internacionales activos en este campo.

El CIID cree que es importante trabajar con otros organismos y con los investigadores interesados en el sector. Para mayor información escribir a: Elwood A. Pye, International Development Research Centre, Tanlin P.O. Box 101, Singapur 9124.

Elwood Pye